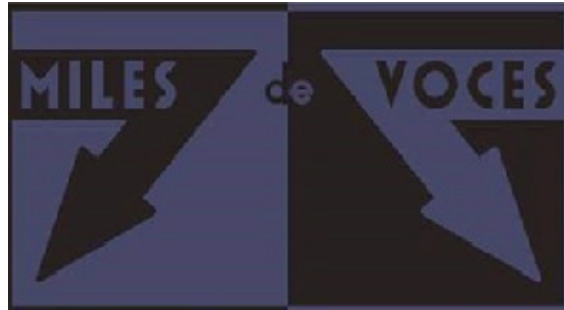


El otro, el colonizado.

Análisis a través de la película “Días de Gloria”
(Indigènes)

Autor: Javier Riestra Montero

20-10-2014



www.milesdevoces.org

Fecha de publicación: 20-10-2014

Número de páginas: 6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com

Descripción

Resumen:

A partir de la película *Días de Gloria* (Indigènes), analizaremos al sector subalterno identificado en este caso con el colonizado, contemplando la evolución del pensamiento que éste mantiene según el contexto histórico y geopolítico. Para ello compararemos al principal protagonista del film con personajes de otra película, *El viento que agita la cebada* (Ken Loach, 2006) y con las narraciones de *Apocalypse Now* (1979) y *La Batalla de Argel* (1965), así como con las figuras históricas de Gandhi y Martin Luther King. Partiremos por lo tanto de dos libros: *La cultura de la no violencia* (Domenico Losurdo) y *Maquiavelo frente a la gran pantalla* (Pablo Iglesias Turrión).

Palabras clave

Cine, subalternidad, Argelia, Fanon, Gandhi, Luther King, Black Power, apartheid, Guerra civil irlandesa, IRA).

Ficha técnica y cronológica

- **Estado:** Completo
- **Época y zona geográfica:** Europa, África, Asia.
- **Tipo de documento:** Ensayo

Para la creación de este artículo partimos de la película conocida internacionalmente como *Days of Glory*, aunque semejante título responda más a cuestiones meramente comerciales que a la búsqueda de una relación con el propio argumento de la película. La nominación original (*Indigènes*), sí que concordaría, sin embargo, con la trama de la misma, como veremos a continuación.

El film narra la historia de varios soldados argelinos que, en plena Segunda Guerra Mundial, deciden alistarse en el ejército francés como voluntarios. La participación de muchos de ellos en el conflicto belico, a pesar de ser para ayudar a la metrópoli, no se debe únicamente a las necesidades económicas que tienen y se ven bien reflejadas. El objetivo de conseguir la liberación de Francia y ayudar a la victoria de los Aliados es uno de los principales alicientes¹, así como lograr el reconocimiento del colonizador, con la esperanza de que las máximas de igualdad, libertad y fraternidad se cumplieran también para ellos.

En primer lugar², es destacable el hecho de que su director (Rachid Bouchareb), francés de ascendencia argelina, nos relata los hechos desde la posición del *otro*, del colonizado, es decir desde la óptica del sector subalterno³, en este caso representado por los argelinos. Éstos sufren el dominio de una potencia occidental que al mismo tiempo dice representar los principios de democracia, igualdad y justicia frente al fascismo alemán.

Por lo tanto, asumiendo esta perspectiva Bouchareb se aleja de relatos donde el protagonista es el colonizador, por mucho que, pese a todo, la intención de los mismos sea en ocasiones denunciar una actitud imperialista, como sucede por ejemplo con la película *Apocalypse Now*⁴. En ella vemos una omisión continua de las consecuencias de la guerra para la población vietnamita, asumiendo toda la importancia el ejército estadounidense, a pesar de que se trate de un film con una clara denuncia bélica.

Al asumir el director argelino la posición del *otro*, está pues fomentando la construcción de una identidad colectiva, con la que reconocer a un sector y pensar en él como subordinado, frente a las narraciones que al ser producidas desde fuera de este *otro*, obstaculizan cuanto menos dicha identificación y con ello dificultan, si no impiden, cualquier actitud de rebelión.

De esta manera *Indigènes* se acercaría en su forma de explicar el colonialismo a películas como *La Batalla de Argel*, donde el protagonista es la población argelina (dominado) y el Frente de Liberación Nacional en detrimento del ejército francés (dominante). Concordaría así también con la obra⁵ *Los condenados de la tierra* de Frantz Fanon, donde dicho autor realiza un análisis detallado del otro argelino en plena guerra de independencia, ya que fue publicado en 1961.

En segundo lugar, nos interesa de esta película la evolución de su principal protagonista, el cabo Abdelkader. Se trata de una persona convencida de que el ejército francés proporciona la igualdad entre todas las etnias, independientemente de su origen, e intentará garantizar que esto sea así siempre⁶.

Además, se trata de uno de los personajes más firmemente confiados en que la contribución de los argelinos en la batalla les otorgará el reconocimiento francés y de que con ello podrán gozar de los mismos derechos y libertades que la metrópoli⁷. Los discursos y proclamas de sus superiores o del propio De Gaulle, refuerzan esta opinión en él mismo y en muchos de los soldados procedentes de la colonia⁸.

Sin embargo Abdelkader sufre a lo largo de la contienda el favoritismo existente con los soldados de la metrópoli. Éstos tienen comida que “razas inferiores” no pueden tomar, consiguen licencias para volver a casa y ver

1 “Quiero ayudar a Francia” comenta Said a su madre al principio de la película. Posteriormente señalará también “Yo libero un país. Es mi país, aunque no lo haya visto antes”.

2 Nos basamos para este apartado en el análisis de las películas *Apocalypse Now* y *La batalla de Argel* que se realizan en el libro: IGLESIAS, P.: *Maquiavelo frente a la gran pantalla*, Madrid. 2013.

3 Al señalar esto estamos compartiendo la misma descripción que en el libro anteriormente señalado se realiza con *La batalla de Argel*.

4 Continuamos basándonos en este libro.

5 Como se señala en *Maquiavelo frente a la gran pantalla* con *La batalla de Argel*.

6 “Mi capitán nosotros peleamos junto a nuestros hermanos franceses en el mismo terreno y contra el mismo enemigo, también debemos compartir los tomates”, responde Abdelkader a su superior tras haber negado un soldado tomates a otro por ser de color negro.

7 “Llegaremos al final de la guerra y regresaremos con honores”, afirma.

8 “Serán los primeros en llegar a Alsacia, toda Francia los verá y los recordará”, contesta un general a Abdelkader para animarle a combatir. “De Gaulle dijo que estamos peleando por la libertad. Estoy peleando con Francia contra el nazismo”, señala Said, tras observar propaganda nazi que animaba a los argelinos a unirse a sus tropas.

a su familia mientras los argelinos se congelan durante meses en el bosque en invierno, obtienen ascensos en el rango militar que los *otros* nunca podrán lograr, prometen reconocimiento que nunca llega tras batallas donde sufren multitud de bajas...

Todas estas circunstancias provocan un cambio de actitud drástico en el cabo, que si bien antes era uno de los principales convencidos de que la suerte de los argelinos sería distinta tras la integración en el ejército francés, al final de la película lidera un enfrentamiento con su superior tras haber denunciado las duras condiciones que sus compañeros debían asumir y obedecer sin rechistar, mientras que los “franceses y después los franceses de África del Norte obtienen su recompensa”⁹.

Esta radicalización de Abdelkader es una de las claves del film que es necesario resaltar y, a su vez, una característica que consideramos importante analizar, comparar y extrapolar con otros conflictos mundiales donde se dio una lucha contra el poder colonial. En concreto, lo intentaremos confrontar con la figura de Gandhi, de Martin Luther King¹⁰ y posteriormente con otra película, *El viento que agita la cebada*.

En cuanto al líder indio contemplamos distintas fases en su línea del pensamiento y también con respecto a su postura ante el imperio británico. En un principio es un gran defensor de la colaboración con Gran Bretaña y busca un reconocimiento por parte de este país, que permita dotar de autonomía a la India y otorgue a su población una condición de igualdad con respecto a la del colonizador.

Partiendo de esto parece que la línea mantenida por Gandhi es similar a la que hemos analizado con el cabo argelino de nuestro film. Sin embargo, existe una gran diferencia entre ambos y es lo que Losurdo define como *cooptación*. Con este término intenta explicar que el primer Gandhi, lejos de una defensa por la equidad de todas las etnias que conforman el Imperio, establecerá una jerarquización clara, señalando a la raza india como igual que la europea, ya que presentan un origen común ario¹¹, pero por encima de otras como “los negros sudafricanos”.

De esta manera, su defensa de la no violencia, se centrará únicamente en el Imperio Británico, pero no para los enemigos de éste, a los que la India debe ayudar a eliminar, sino quieren ser tachados de “afeminados”¹². Apoya pues, la represión contra los bóers y los zulúes¹³, además de llamar al alistamiento para luchar en la Primera Guerra Mundial, ya que así los indios darán muestra de su “virilidad” y de la pureza de su raza, logrando de esta manera la apreciación del Imperio¹⁴.

Por lo tanto, este primer Gandhi guardaría como paralelismo con el soldado argelino, su esperanza en la lucha con el colonizador para que éste lo agradezca a cambio de la igualdad, pero tendría como gran diferencia la fuerte jerarquización racial que hace el primero, mientras que el segundo llama siempre a la equidad de todas las etnias y tampoco pretende exhibir “virilidad” alguna o rasgos de “pureza aria” a través del valor que el ejército debe mostrar en la batalla.

Sin embargo, se va a producir un cambio en el pensamiento del político indio, que le llevará a romper con los planteamientos anteriormente señalados. Según Losurdo, tras la Primera Guerra Mundial las esperanzas de equiparación no se han hecho realidad, es más, los británicos han sometido al colonizado a una feroz represión con la masacre de Amristar, donde son asesinados miles de hombres, mujeres y niños indios.

A partir de entonces, se genera un gran escepticismo ante la posibilidad de promoción de los indios y Gandhi no se conformará ya con ésta, porque implicaría la convivencia con un poder “inmoral” que descalifica e infrava-

9 Este diálogo es pues crucial en la película: “Escuchen, cuando me enlisté, escuché lo que dijo De Gaulle. Dijo que Francia estaba luchando por la libertad en todo el mundo. Pensé que la guerra nos equipararía con nuestros hermanos franceses. Todos peleamos contra Hitler por la libertad, la igualdad y la fraternidad ¡ya es hora de que nos den un poco de esa libertad, esa igualdad y sobre todo esa fraternidad! Estamos cambiando el destino de Francia, las cosas tienen que cambiar para nosotros también. Los franceses obtienen su recompensa y después ustedes, los franceses de África del norte y nosotros, los africanos, pasamos al olvido”.

10 Para estos dos protagonistas tomaremos como referencia el libro: Losurdo, D.: *La cultura de la no violencia*, Barcelona.2011.

11 E incluso superior al ser para éste una civilización menos violenta que la europea y donde se remonta a su vez la pureza indoeuropea.

12 “No puede haber amistad entre el valiente y el afeminado. Si queremos librarnos de tal acusación, tenemos que aprender a usar las armas”. Losurdo, D.: *La cultura de la no violencia*, Barcelona.2011, pág. 59.

13 “No se trata de analizar si la expedición (contra los zulúes) <<está justificada o no>>; lo importante es que los indios muestren su <<valor>> guerrero y su voluntad y <<capacidad de luchar>> y de llevar a cabo <<cualquier tarea con el fusil>>”. -op. Cit-13, pág. 52.

14 “Tengo la impresión de que si la respuesta a mi llamamiento es masiva y todos nosotros vamos a Francia y hacemos que la balanza se incline en contra de los alemanes, entonces la India logrará que se escuche su reivindicación...”. -op. Cit-13, pág. 50.

lora a sus propios aliados¹⁵. Por lo tanto empieza su identificación con “las razas negras y de color”, anteriormente señaladas como inferiores y que ahora comparten con ellos un mismo poder que los anula¹⁶.

Esta evolución en el pensamiento, que conlleva la desconfianza del poder colonial, es compartida, como ya hemos visto, por Abdelkader. Sin embargo, existen aún serias diferencias entre ambos. La supuesta igualdad étnica defendida por Gandhi, como nos explica el autor italiano, aunque fuera asentándose progresivamente, no terminaba de ser concretada de manera completa, al alegar a veces a la superioridad de la civilización india¹⁷.

Además de esto, su actitud ante la Segunda Guerra Mundial es ambigua en muchas ocasiones, ya que no realiza un rechazo firme de la política de Mussolini y, por el contrario, lo define como el “salvador de la nueva Italia” en 1931¹⁸. Si bien reconoce “la mano de hierro” de Mussolini, lo achaca meramente a que “la violencia es la base de la sociedad occidental” y defiende su “oposición a la superurbanización”¹⁹.

Por otra parte, podemos comparar lo señalado hasta ahora con el pensamiento del líder del Movimiento por los derechos civiles, Martin Luter King. En su famoso discurso del “I have a dream”, el político confía aún en la inclusión de la comunidad negra dentro del sueño americano, es decir, busca la integración en un país que practica un *apartheid* severo contra ellos, al igual que lo hacía en la primera etapa el soldado argelino y Gandhi ante el colonizador²⁰.

Esto se realiza además en un momento en el que parte de la población afroamericana empieza a tomar conciencia de su identidad propia, con unos rasgos culturales e historia en común que los “devuelven idealmente a África”²¹ y que crean esa subalternidad de la que ya hemos hablado.

Para la creación de esta identificación es destacable, como señala Losurdo, el papel realizado en la época por el *Black Power*, que permite imaginar a la comunidad negra lejos de los parámetros desmotivadores que el gobierno estadounidense y la ideología dominante ejercía, repensándola a través de un orgullo racial.

Por otra parte, si bien Abdelkader es partidario de la equidad de todas las etnias ya desde su primera etapa y Gandhi al contrario defiende la superioridad india, King en un principio mantiene una omisión intencionada ante las desigualdades semejantes a las existentes en Norteamérica, sufridas por los negros en otras partes del mundo como en Sudáfrica²². Éste silencio haría pues, para Losurdo, un flaco favor a la emancipación general de dicha etnia y provocaría una nueva cooptación al defender meramente la inclusión de los afroamericanos en el sistema norteamericano²³.

No obstante, también contemplamos un cambio en su postura política, que lo acaba acercando a la actitud del cabo argelino e incluso del *Black Power*²⁴, aunque los métodos violentos de éstos últimos sean erróneos para él (sin embargo, quienes no “admiten los problemas de las masas” son aún peores para King), y le acaba alejando definitivamente de la mostrada por Gandhi.

Según nuestro historiador, el líder del Movimiento por los Derechos Civiles experimenta en sus últimos años un periodo de radicalización que lo lleva, ahora sí, a una clara denuncia de la guerra contra la población vienta-

15 “<<Un imperio concebido en la inmoralidad>>, cuyos <<verdaderos fundamentos son inmorales>> -op. Cit-13, pág. 112.

16 “Todos somos miembros de la gran familia humana, y renuncio a hacer distinciones; no reconozco superioridad alguna, ni siquiera de los indios. Tenemos las mismas virtudes y los mismos vicios” -op. Cit-13, pág. 113.

17 “Los Aliados no tienen ningún derecho a proclamar que su causa es moralmente superior a la causa nazi mientras tengan prisionera a la mejor parte [de la humanidad] y a una de las naciones más antiguas de la Tierra>> -op. Cit-13, pág. 113.

18 -op. Cit-13, pág. 139.

19 -op. Cit-13, pág. 140.

20 “Aún tengo un sueño y es un sueño profundamente arraigado en el sueño americano...” (pág. 183)

21 -op. Cit-13, pág. 184.

22 -op. Cit-13, pág. 185.

23 “Para quienes aspiran a la cooptación es contraproducente extrapolar la regla de la no violencia a las relaciones internacionales y de política exterior de Washington”. Losurdo -op. Cit-13, pág. 185.

24 (Sobre el *Black Power*) “... Era necesario que los negros manifestaran una nueva conciencia de su dignidad y valor; debían dar un paso adelante en un sistema que los seguía oprimiendo y desarrollar un sentido inquebrantable y majestuoso de su valor...” King.

“Los libros de historia omitían casi por completo la contribución de los negros a la historia americana, con lo cual acentuaban su impresión de que no valían nada y añadían fundamentos a la doctrina anacrónica de la supremacía blanca” King -op. Cit-13, pág. 188

mita²⁵ y a denunciar la violencia estadounidense que ejerce tanto dentro como fuera de sus fronteras. Esta transformación será clave para su posterior asesinato²⁶.

Por último, vamos a analizar la película *El viento que agita la cebada* (Ken Loach) con dos de sus principales personajes. El film nos lleva a la Irlanda de los años 20, donde tiene lugar la guerra angloirlandesa, que finaliza con un tratado, en 1921, según el cual se reconocía el Estado Libre Irlandés, pero existían no obstante elementos importantes que los británicos lograron establecer, como la integración de éste en la futura Commonwealth, con el Rey de Inglaterra como Jefe de Estado al que se debía jurar lealtad o la creación de Irlanda del Norte como provincia británica, realizándose así una partición de la isla.

Por todo esto, el llamado Tratado Anglo-Irlandés, es considerado para muchos de los que anteriormente habían luchado por la independencia insuficiente y son partidarios de continuar la guerra, mientras que otros consideran que es un paso hacia adelante para Irlanda y que con el tiempo se podría lograr una desvinculación total de los británicos.

Estas dos posiciones se ven reflejadas por Loach en los dos protagonistas de la película, los hermanos O'Donovan, que si bien habían luchado juntos contra los británicos, Damien acabará decantándose por el bando contrario al tratado y Teddy por aquellos que defendían el mismo, teniendo que enfrentarse entre sí.

La línea política que nos interesa analizar especialmente es la de Teddy, ya que realiza una evolución que es totalmente inversa a las anteriores figuras que hemos tratado. Tanto Abdelkader, como Gandhi y Martin Luther King, comparten con todas las diferencias que señalamos ya anteriormente, un periodo en el que esperan realmente el cambio del colonizador o del gobierno que ejerce la segregación y están dispuestos a morir por ellos si es necesario, en el caso de los dos primeros, para que el Imperio modifique su actitud ante el colonizado. Posteriormente, todos finalizan con un escepticismo claro ante las esperanzas de concesiones por parte del poder dominante y ven necesarios ser ellos mismos los que ejerzan esa rebelión.

En este último pensamiento podríamos incluir a Damien durante todo el transcurso del film, reforzándose su actitud tras su apoyo al bando antitratado. Sin embargo, Teddy, si bien al inicio de la película, y durante toda la guerra angloirlandesa, mantiene un claro rechazo al poder colonial que le lleva a buscar la independencia de su país, volvería en cierta forma al planteamiento inicial del soldado argelino, del líder indio y del afroamericano con la defensa que realiza del Tratado.

Esto lo notamos cuando, aunque buscando la independencia total a diferencia de los otros, el soldado irlandés confía en la bondad del poder dominante para futuros cambios, como pasa con las figuras históricas analizadas.

En conclusión, estamos ante distintas maneras de entender la reacción ante una posición de subordinación clara, donde entran en juego innumerables factores que condicionan la respuesta del dominado ante el dominante. Elementos analizados ya, como la asunción de la identidad, las relaciones de fuerza, la llamada *realpolitik* ante un contexto determinado, etc, se vuelven de esta manera claves para que el colonizado afronte una u otra estrategia política y al ser condiciones variantes, permiten que la línea de pensamiento del subordinado también pueda alterarse con el tiempo, como ya hemos visto.

Para finalizar, hay que añadir también la necesidad de desmitificación de ciertos personajes históricos, como los analizados en este artículo y, más profundamente, en libros como el de Lobsurdo. De la construcción que el imaginario actual ha realizado con estas figuras a la realidad histórica más estricta, hay un claro distanciamiento no accidental, sino claramente intencionado que merece ser señalado por el historiador.

De esta manera hemos encontrado, por ejemplo en la figura de Gandhi, un personaje que adopta diversas actitudes condicionadas plenamente por el contexto que debe asumir. Así por ejemplo, lejos de una enérgica repulsa a todas las violencias como se nos señala hoy en día, las llega a apoyar o condenar según el contexto.

También se nos omiten otros aspectos de él en las narraciones que se realizan en la actualidad, como su fuerte idea de superioridad racial que, como ya señalamos, es especialmente fuerte en su primera etapa o su particular defensa y concepción de lo “viril”, frente al “afeminado”.

25 “Cuando empecé a actuar para acabar con la traición que constituían mis silencios, y a hablar sobre lo que inquietaba mi corazón, cuando empecé a pedir una disociación total de la destrucción de Vietnam, muchos pusieron en duda la sensatez de mi comportamiento”. -op. Cit-13, pág. 185.

26 “Vivo todos los días bajo amenaza de muerte y a veces me desanimo. Soporto muchos insultos y críticas, a menudo de mi propio pueblo y a veces me desanimo.” King. “El modo en que persiguieron y atormentaron a Martin Luther King es una vergüenza para todos los americanos” Walter Mondale, ex vicepresidente de EEUU. -op. Cit-13, pág. 208.

Bibliografía

- CATALÁ, J.:** *El cine de pensamiento*, Barcelona. 2013
FANON, F.: *Los condenados de la tierra*, México D.F.1963
FERRO, M.: *El cine, una visión de la historia*, Madrid. 2008.
IGLESIAS, P.: *Maquiavelo frente a la gran pantalla*, Madrid. 2013.
LOSURDO, D.: *La cultura de la no violencia*, Barcelona.2011.